

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuentes, 4.

APARTADO, 637

TELEFONO 4.463

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50. -Segunda plana, precios convencionales.

SUSCRIPCIÓN
Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

LA CONFLAGRACION EUROPEA

Los rusos siguen su invasión en Alemania y Austria.--El mitin de anoche en la Casa del Pueblo.

GUESDE Y SEMBAT, MINISTROS

Ostentarán la representación del Partido Socialista francés

Un manifiesto importante

Requeridos Julio Guesde y Marcelo Sembat para formar parte de un Gobierno de Defensa nacional, consultaron al Partido la línea de conducta que debían seguir frente a las angustiosas circunstancias que atraviesa la patria francesa.

El Partido les autorizó para aceptar el puesto que les brindaba, ya que se trata no de hacer casaca de ministros, sino de salvar la nación francesa de la grave crisis a que la ha sometido la barbarie militarista.

Esta autorización reviste a Sembat y a Guesde del carácter de delegados del Partido Socialista dentro del Gobierno francés.

El Partido, fiel a sus hábitos democráticos, se ha dirigido al país explicándole las razones que ha tenido para autorizar a sus miembros a aceptar las responsabilidades del Poder y el alcance de la presencia de los camaradas Guesde y Sembat en el Gobierno de la Defensa nacional.

A continuación reproducimos el manifiesto, que constituye, seguramente, uno de los documentos de mayor interés de la historia socialista.

Ved cómo se expresa la democracia socialista francesa:

Ciudadanos: Después de una detenida deliberación, el Partido Socialista ha decidido autorizar a dos de sus miembros, los camaradas Julio Guesde y Marcelo Sembat, para entrar en el nuevo Gobierno francés como delegados del Partido en la defensa nacional.

Todos los representantes del Grupo Socialista en el Parlamento, de la Comisión administrativa permanente y del Consejo de administración de «L'Humanité» han estado de acuerdo para, asumir con ellos las graves responsabilidades que nuestros compañeros van a compartir.

Si sólo se hubiese tratado de una modificación ministerial, de añadir a un Gobierno viejo fuerzas nuevas, intactas, de las que tan sobrado está nuestro Partido; si sólo se hubiese tratado de la ordinaria participación en un Gobierno burgués, ni nuestro consentimiento ni el de nuestros amigos se hubiera logrado.

Pero es el porvenir de la nación; es la vida de Francia lo que hoy se juega, y nuestro Partido no ha titubeado.

La verdad, presentada, anunciada por nosotros, ha estallado. Sin haber sido vencidos, nuestros ejércitos se han replegado momentáneamente ante fuerzas superiores. Una de las regiones más ricas y laboriosas de nuestro país está amenazada.

Es preciso que la unidad nacional, cuya revelación confortaba los corazones al comienzo de la guerra, manifieste toda su potencia.

Es preciso que en uno de esos estallidos de heroísmo que en horas semejantes se han repetido siempre en nuestra historia, la nación entera se levante para la defensa de su suelo y de su libertad.

El jefe del Gobierno ha pensado que para empeñar a la nación, para organizarla y sostenerla en una lucha que será y debe ser encarnizada, había necesidad del concurso de todos, y, más particularmente, acaso, de aquellos que combaten, por la emancipación del proletariado y de la Humanidad, la opresión asfixiante del despotismo. Sabía él que en todos los momentos graves, en 1793 como en 1870, era en estos hombres, en estos socialistas, en estos revolucionarios en quienes la nación ponía su confianza.

Espontáneamente, sin esperar otra manifestación de la voluntad popular, el jefe del Gobierno ha hecho un llamamiento a nuestro Partido, y nuestro Partido ha respondido: «¡Aquí estamos!»

He aquí el espíritu que lleva a nuestros amigos a formar parte del Gobierno. Ellos entrarán en él con la visión clara de la inmensa obra que están llamados a realizar.

Y obtendrán, desde luego, que la verdad de lo que ocurra sea dicho al país.

Ellos mantendrán y alentarán su ánimo y su voluntad de vencer, dándole entera confianza en la sinceridad gubernamental.

Perseguirán el reclutamiento general y obrarán de suerte que ninguna fuerza ni buena voluntad se desperdicie.

Examinarán los recursos de equipos,

aprovisionamientos y armamento que existan en nuestras plazas, y se esforzarán en multiplicarlos.

Influirán cada día más por la colaboración de todas las fuerzas disponibles para hacer más intensa la fabricación de armas y municiones.

Todo depende de una voluntad exenta de prejuicios, guiada únicamente por la salud del país; y de un inmenso esfuerzo de organización por el cual se llegue al máximo de utilidad de las energías nacionales.

En fin, ciudadanos: la presencia de nuestros amigos en el seno del Gobierno será para todos la garantía de que la democracia republicana está empeñada en la lucha a todo trance.

¿Cuántas veces nuestro gran Jaurés, previendo un revés francés ante un ataque de masas, no insistió en la necesidad de esta lucha?

El hubiera querido que hubiese sido preparada con todo detalle. Pero cueste lo que cueste, esta resistencia obstinada; nosotros tenemos el deber de organizarla, tanto más cuanto que de ella depende el éxito de los aliados.

Los alemanes están cerca de París. Y los reaccionarios españoles expresan a gritos su alborozo, como si del cerco y la conquista de esa ciudad dependiera el triunfo de Alemania, su nación favorita.

¡No gritad, no gritad!, que la conquista de París no será más que un episodio de la guerra.

Hay otros episodios más importantes que no han de resolverse a vuestra satisfacción.

Hoy, cómo ayer, después de las primeras pruebas, como en el entusiasmo de la movilización, nosotros tenemos la certidumbre de luchar, no sólo por la existencia de la patria, no sólo por el engrandecimiento de Francia, sino por la libertad, por la República y por la civilización.

Luchamos para que el mundo, libre de la opresión del imperialismo y de los estragos de la guerra, goce al fin de la paz en el respeto de los derechos de todos.

Esta convicción la comunicarán los ministros socialistas al Gobierno en pleno, y les animará en su trabajo. Ellos la infundirán en el ejército heroico, en que combaten hoy la flor de la nación.

Y por su esfuerzo perseverante, por su efusión entusiasta, ellos asegurarán, a la vez, la salud de la patria y el progreso de la Humanidad.

El Grupo Socialista parlamentario. La Comisión administrativa permanente.—El Consejo de administración de «L'Humanité».

La Embajada alemana confiesa que está incomunicada con Berlín.

Sin embargo, «El Correo Español» recibe despachos de Berlín, con fecha de ayer, anunciando tienen dos victorias de los alemanes.

Lo cual prueba: O que la Embajada falta a la verdad, o que los despachos del órgano de los jaimistas son apócrifos.

Nosotros creemos lo segundo, para no molestár a la Embajada.

EL MITIN DE ANOCHE

Los socialistas españoles y la guerra

Contra la arbitrariedad gubernamental

Por fin pudo celebrarse un acto público, organizado por los socialistas madrileños. Y decimos por fin, porque tenemos formado tal concepto de la mentalidad de los gobernantes, como consecuencia de los hechos por ellos realizados, que no nos hubiera extrañado una nueva palacada, a fin de prohibir el mitin de anoche.

El salón grande de la Casa del Pueblo estaba rebosante de público, entre el cual se veía a bastantes mujeres. Impotente el local para contener a cuantos deseaban presenciar el mitin, las puertas del salón, los pasillos y el escenario fueron ocupados por bastantes compañeros.

Había una verdadera expectación entre los oyentes, deseosos de escuchar a los oradores, especialmente al querido Pablo Iglesias, que anoche hablaba en público por vez primera después de la sensible enfermedad que hace poco sufrió.

COMIENZA EL ACTO

A las diez en punto, bajo la presidencia de Eduardo Torralva Beci, y actuando de secretarios Desiderio Tavera y José López y López, comenzó el mitin.

El compañero Torralva, con brevedad, expuso el objeto de la reunión.

Dijo que desde que estalló el conflicto europeo el Partido Socialista quiso celebrar mítines para declarar ante el pueblo cuál era la actitud de los socialistas españoles frente a la guerra; pero el Gobierno, por una mal entendida neutralidad, ha empezado a amordazar a los trabajadores, a impedir a los socialistas únicamente, no a otros elementos, que dijeran lo que pensaban ante tan magno conflicto.

En seguida concedió la palabra a Lucio Martínez, que habló en nombre del Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo.

Fueron sus primeras palabras para declarar que sería muy breve, ya que la privación de tratar de los asuntos importantes que el Gobierno impone a los trabajadores

Balace de la guerra. En el mes que Europa lleva de guerra ha habido:

Trescientas cuarenta mil bajas (140.000 de los aliados y 200.000 de los alemanes y austriacos).

Tres mil quinientos millones de pesetas de gasto en la guerra.

Una nación rica y laboriosa (Bélgica), aniquilada.

Varias regiones de Alemania, Francia, Rusia, Austria y Servia, destruidas.

¿Podrán dormir tranquilos, ante tan

es incompatible con el legítimo derecho de crítica de todo ciudadano a hablar de las cosas de la Nación.

Expresó su criterio, confirmando los ejemplos, de que los procedimientos arbitrarios del Gobierno, más que en contra de los trabajadores, van contra los mismos gobernantes, pues cuando un pueblo cree que debe decir algo lo dice, si no en el mitin ni en la Prensa, en los pasquines, en secreto, de una manera ilegal, sí; pero de unos resultados más fatales para todo Gobierno.

Si no se nos deja combatir la guerra, al menos se nos dejará enlucir la paz, hablar de los obreros que en España empezaban a sufrir hambre por causa de la guerra.

Desde luego—terminó—, los socialistas, contra las arbitrariedades del Gobierno, contra las persecuciones que sean objeto, sabrán cumplir con su deber, como siempre. A eso os invito, por si llegara el momento. (Muchos aplausos.)

La compañera Virginia González, por la Agrupación Femenina Socialista, ocupó después la tribuna.

El Gobierno—empezó—, ante tales conflictos, lo que debiera hacer era no oponerse a que los trabajadores ejercieran libremente sus derechos; pero en vez de eso, los Gobiernos burgueses, equivocados e ignorantes, hacen todo lo contrario, creyendo que van a atajar el avance de las ideas socialistas. ¡Como si semejante creencia fuera posible en estos tiempos!

Dijo que lo menos que podría hacer el Gobierno era escuchar la voz de todos los partidos, pues todos están interesados, y que la guerra lo que nos traerá será el hambre, la ruina, la miseria en toda la Nación. No se arregle este conflicto con simples paliativos; ordenando únicamente la realización de unas cuantas obras públicas, el arreglo de unos caminos vecinales y algunas otras, pagando a las que en esas obras trabajan seis o siete reales de jornal, como si con salario tan mezquino pudiera vivir una familia obrera.

Ved—agregó—cómo no son bastantes las medidas para la solución del conflicto, por que la catástrofe que sobrevendrá será mucho más grave. Y ya veis, los gobernantes quieren oír al pueblo, cierran las Cortes y las garantías constitucionales están suspendidas, si no de derecho, sí de hecho como lo comprueban cuantos atropellos vienen cometiendo las autoridades.

Comentó la arbitrariedad del Gobierno prohibiendo que se hablara de Jaurés, como si fuese un tremendo delito decir que fuese un incansable defensor de la paz, un ciudadano que siempre demostró ser un defensor de la patria.

El Gobierno atropella la Constitución

EL PROLETARIADO PROTESTA

Ni por casualidad se les ocurre a nuestros gobernantes, ni a sus órganos en la Prensa, recordar que en España tenemos una Constitución, y los ciudadanos gozan de determinados derechos, y que el pasar por encima de esa Constitución y desconocer esos derechos es una falta gravísima en quienes están al frente del Poder, y que al cometerla dejan incumplidos los sagrados deberes que han contraído al aceptar los puestos adonde se les elevó. Esto es: se hacen indignos de continuar dirigiendo los destinos del país.

Pero los partidos democráticos, la clase trabajadora, el proletariado, los socialistas, el pueblo, en fin, no lo olvidan ni deben olvidarlo. Sobre esto, pues, gira la cuestión. Tal era el atropello gubernamental contra el que iba a protestar nuestro Partido en el mitin que ayer se celebró en la Casa del Pueblo. En todo tiempo los ciudadanos deben estar dispuestos a la defensa de sus derechos. Y si los momentos son excepcionales, precisamente en los momentos excepcionales es cuando más íntegro debe el pueblo tener sus derechos cívicos, porque es cuando con más entereza tiene que hacer valer su personalidad.

Sin embargo, para la política del régimen son estas cosas baladíes. Ocurre una cosa ridícula; lamentable, pero trivial: están tan posesionados de su superioridad, de su superioridad, que un pensamiento contrario no es una opinión, no es una idea, no es un punto de vista, sino un delito, digno de severo castigo, contra la alta sabiduría de los que han nacido ungidos por unos deos divinos «ad hoc» para ocupar presidencias del Consejo y sillones ministeriales. Especialmente si ese pensamiento rebelde procede de cerebros democráticos.

Habla, por ejemplo, «La Epoca» acerca de nuestro mitin. Para el periódico gubernamental la actitud de los socialistas «que acaudilla Pablo Iglesias» no es injusta, sino completamente caprichosa. Y evidencia que lo que menos importa al viejo «leader» es la suerte de los trabajadores. ¿Por qué? Porque, en vez de ayudar al Gobierno para resolver la crisis del trabajo, crea dificultades, provoca una agitación ficticia...

No. Quien se crea dificultades es el Gobierno mismo. La agitación provocada por el Partido Socialista, que nada tiene de ficticia, que es real y muy real, es la resultante lógica, naturalísima, del absurdo del Gobierno al oponerse a que el proletariado afirmase su deseo de neutralidad, sus anhelos de paz, su aversión a la guerra bárbara que asola a Europa. Es la resultante de un equívoco que da lugar a todos los recelos y contra el cual, si no protestara la clase obrera, demostraría una ausencia de vida y de conciencia ciudadana verdaderamente deplorable.

¿Censura esa agitación «La Epoca»? ¿Cuánto les ciega a esos elementos del sedimento de autocracia, de fernandismo, que llevan dentro de sí! Precisamente es una señal de vitalidad, de susceptibilidad honrosa en el país. ¡Desgraciada de España, desgraciada de cualquiera nación cuyo pueblo viera indiferente, sin sentirse ultrajado, sin hacer ver su protesta, que se desconocía el más leve de sus derechos! Sobre todo, ¡desgraciada del país que no se estremeciera, que no se sintiera profundamente humillado cuando un Gobierno le negaba personalidad y desenvolvimiento propios con el pretexto de que pudiera cometer imprudencias, comprometer situaciones!...

El precedente que sentaría el admitir esto sería funesto. ¿Cuándo dejaría un Gobierno de encontrar pretextos para amordazar al pueblo, para impedir toda la acción de la clase trabajadora? El Gobierno, dando por sentado que «La Epoca» expresa su pensamiento, presunpone que en nuestros mítines, so pretexto de condenar la guerra, no se

tencias, lo cual habría sido contrario a la neutralidad. ¿Y no es contrario a todo: al respeto mutuo de las opiniones, a la reciproca cortesía de los partidos, a las más elementales reglas de la beligerancia en las ideas, al mismo sentido común ya, el «presuponer», con esa presunción intolerable, el uso que unos ciudadanos van a hacer de un derecho que nadie, nadie, dentro de la normalidad constitucional, puede legalmente arrebatarse? Tengamos como norma de conducta la «suposición previa», obremos con arreglo a ella... y estaremos ya descaradamente en el más desenfadado de los absolutismos. ¡Ciertamente que el prevenirse contra esto, el gritar en voz alta que no consentimos esto, es una actitud, no injusta, sino caprichosa...

Y el acierto de los que pensaban de esa manera injuriosa ha quedado demostrado anoche. Sí, señores suspicaces; se habló de la guerra, se habló de la opinión del Socialismo en el magno problema europeo... ¡Qué pícaros redomados de socialistas!... Y las opiniones sustentadas unánimemente fueron éstas:

Que para los socialistas, tan hermanos eran los proletarios franceses como los proletarios alemanes, y el mismo dolor le producía ver la sangre de unos que ver la sangre de otros, correr en los campos de batalla.

Que, independientemente de estos sentimientos, nuestras simpatías estaban con los que ideas más progresivas llevaban en la lucha.

Que condenábamos con toda energía al imperialismo, causante de la bárbara carnicería.

Que después que cesara la voz de los cañones hablaría la voz del Socialismo, que es el único que implantaría sobre la tierra una paz duradera y eficaz.

Que el proletariado español deseaba firmemente la neutralidad, y que en pro de esa neutralidad hacía todos sus sacrificios.

Que sólo en caso de que un pueblo enemigo nos invadiera saldríamos de esa actitud, y que, en ese caso, no probable ni imposible, el Partido Socialista cumpliría con su deber patriótico sin vacilaciones ni cobardías... En otros quizá es donde las cobardías se vieran.

Y, finalmente, el mitin terminó con este grito hermoso: «¡Viva la paz!»

Esto se hubiera dicho igualmente en los mítines que el Gobierno ha prohibido. Esto y no otra cosa. ¿Dónde quedan, pues, todas esas malicias de los que ocupan el Poder?

¡Así son! Toda esa es su alta sabiduría y su previsión admirable. La de indisponearse con el elemento trabajador por sus suspicacias, impropias de todo intelecto medianamente cultivado. Y la de obligar a la clase trabajadora a protestar, a censurar a los que precisamente están en una actitud internacional que responde a los deseos acendrados de ella...

¿Qué concepto pueden merecer hombres que en estas circunstancias, la única vez que va de acuerdo con ellos, se indispone con los elementos que más han de necesitar, cuya adhesión les ha de ser más preciosa, si sobrevinieran ciertas contingencias?

Más aún: ¿qué confianza pueden merecerle a la Nación, si esas contingencias sobrevinieran, estando ellos en el Poder?...

«El Economista» considera como un abominable atentado contra la propiedad el que los Gobiernos se apoderen de las mercancías de los particulares para regularizar los precios.

A su juicio, lo ilícito sería que se dejara a los comerciantes sin conciencia que se aprovecharan de la guerra para hacer su negocio a expensas del hambre del pueblo.

Otro atropello del Gobierno

(POR TELÉGRAFO)

Mitin suspendido.

GANDIA 28.—El mitin que anunciaba en mi anterior para condenar la guerra y pedir la neutralidad de España, que había or-



LA GUERRA

La barbarie en la barbarie

Es bárbara la guerra; es la quintaesencia de la barbarie; pero, aun dentro de su mismo salvajismo, se han establecido ciertas reglas de humanidad, si se puede llamar humanidad al hecho de renunciar a cometer crueles inhumanidades y suponiendo que alguna vez pueda ser necesaria la comisión de crueles...

Había de ser cierto que los vecinos de Lovaina hubiesen recibido a tiro limpio, y una vez poseionados los alemanes de la población, jamás debieron proceder con esa fría, esa horripilante crueldad a reunirlos en pelotones y fusilarlos, como han hecho.

Ni habría tampoco justificación para repartir las tropas por las calles con el encargo de pegar fuego a la ciudad y destruir toda la gran riqueza artística y arqueológica que tanto distinguía a la hermosa Lovaina.

Hay la famosa ciudad es un enorme cementerio y un lamentabilísimo montón de escombros, por obra del ejército del kaiser.

Los países aliados protestan ante el mundo contra semejante vandalismo; con ellos protestan necesariamente los hombres dignos de todos los países.

No tiene el ejército alemán la seriedad del que está seguro de su fuerza, y la inconcebible atrocidad de Lovaina es un síntoma. Por el terror no dominarán. Al contrario; ese terror producirá un enemigo nuevo en cada corazón honrado que palpita.

Defendían a esos bárbaros los clericales españoles; están en su papel. Nosotros medimos con el mismo rasero a unos y otros.

(POR TELEGRAFO)

En Bélgica

EL EJERCITO BELGA

AMBERES 30.—El Presidente del Consejo de Ministros de Bélgica ha hecho declaraciones importantes a un periodista francés. Le dijo, entre otras cosas, lo que sigue:

«Bélgica tiene una gran confianza en el éxito final de la guerra. Ha sufrido mucho; pero gracias a su sacrificio continuará siendo independiente.

No cree que los alemanes sitien a Amberes. Para atacar seriamente la plaza necesitarían un ejército de 300 000 hombres. Nuestra situación sigue siendo buena.

El ejército belga no está fatigado ni disminuido. Nuestras tropas saldrán de Amberes cuantas veces sea preciso para cooperar a la acción de los ejércitos aliados.

El bombardeo nocturno de Amberes, efectuado por un zeppelin, no se repetirá. Dicho dirigible arrojó nueve bombas en los alrededores del Palacio real y del hotel donde se halla instalado el estado mayor.

Los edificios cercanos al Palacio y al hotel sufrieron considerables daños. Varias casas quedaron destruidas y hubo víctimas, aunque pocas.

Para prevenir sucesos análogos, todas las luces son apagadas desde muy temprano y el cielo es iluminado con poderosos reflectores. Tranquilizada por estas precauciones, la población de Amberes ha recobrado nuevamente su confianza.—C.

FUSILAMIENTOS EN LOVAINA

OSTENDE 30.—Fueron numerosos los fusilamientos realizados por los alemanes en Lovaina. Todos los hombres útiles que los alemanes encuentran en Bélgica los llevan a Alemania para destinarlos a las faenas agrícolas.—Corresponsal.

En Francia

UNA BATALLA EN TODA LA LINEA

PARIS 30.—El comunicado oficial de media noche contiene las siguientes noticias: «Nuestros ejércitos avanzan por la Lorena, siendo dueños de la línea derecha. El ala derecha de nuestras tropas sigue su avance, protegida por el grueso de nuestro ejército.

Nada puede decirse del frente del Mosá. En la región de Lanney Signy y Novoisin ha habido otro encuentro, sin resultado decisivo.

El ataque se reanuda mañana. El ala izquierda alemana ha sostenido una verdadera batalla en la que tomaron parte cuatro Cuerpos de ejército, que rechazaron hacia el Este al enemigo, que estaba constituido por el décimo Cuerpo de ejército y la guardia imperial.

Estas fuerzas sufrieron pérdidas considerables. Nuestra ala izquierda fué menos feliz en sus operaciones. Los alemanes avanzan sobre la región de La Fère.—C.

A PARIS A TODA COSTA

PARIS 30.—Desde el jueves por la noche los ejércitos aliados y alemán no combaten apenas. El miércoles y el jueves ha habido encarnizados combates sobre un gran frente.

Las fuerzas francesas acampadas en Lanoy, por la parte de Lille, atacaron a los alemanes y obtuvieron algunos éxitos. En la región de Guise, cerca de Chateaucambresis, replegóse la guardia imperial prusiana, que había sido acometida por fuerzas aliadas; pero los alemanes que bajaban de Cambrai lograron rebasar la línea inglesa que los contenía por aquella parte.

Nada se sabe de la situación de los franceses.

Transformación de EL SOCIALISTA

Desde el próximo día 1 de septiembre EL SOCIALISTA será periódico de la tarde, en vez de de la mañana.

Para realizar esta transformación nos mueven dos intereses: el de nuestros lectores y el del periódico mismo.

Es la noche la hora que los trabajadores madrileños, como los de todas partes, tienen más libre, después de la labor cotidiana, y en ella están en mejor disposición para entregarse a la lectura reposada. Y como la inmensa mayoría de nuestros lectores son obreros, a su interés hemos de atender preferentemente.

Las circunstancias actuales, en que los sucesos de Europa tienen embargado el interés popular, nos exigen asimismo ofrecer a los lectores un resumen de las informaciones recibidas durante el día, mejor que tenerlas retrasadas hasta la mañana.

Saldrá igualmente beneficiado el periódico, porque siendo periódico de la noche, podrá expenderse en mayor cantidad en los locales obreros, Círculos, Casa del Pueblo, etc. y los compañeros que desean hacer propaganda de su querido diario, voceándolo por las calles, tendrán la ocasión de hacerlo al salir de sus talleres, cosa que hasta aquí les era imposible hacer.

Desde el día 1 se publicará, pues, EL SOCIALISTA a las siete de la tarde. A todos los camaradas madrileños, amantes del periódico, nos permitimos estimularles en la obra de difusión de esta hoja diaria.

En España

Los Ingleses en Tournai

PARIS 30.—Dicen de Cambrai que la resistencia que los ingleses hicieron en Tournai fué verdaderamente heroica. Setecientos «highlanders» contuvieron el empuje de 5 000 alemanes en una lucha cruentísima.

Llegó un momento en que sólo quedaban en pie 300 británicos, y todavía, con una calma sublime, continuaron haciendo un fuego mortífero al enemigo, hartiéndose en retirada y llevándose a sus heridos en un convoy.—C.

UN SOBRINO DEL KAISER, PRISIONERO

PARIS 30.—Por la estación de Acheres ha pasado un sobrino del kaiser, el conde de Scherwin, oficial alemán, prisionero de guerra de los franceses.—C.

LLAMAMIENTO DE RESERVAS

PARIS 30.—El Ministerio de la Guerra ha dispuesto que sea llamada a filas inmediatamente la quinta de 1914. También ha ordenado que las reservas del ejército activo y las territoriales que habían sido licenciados provisionalmente vuelvan a filas.—C.

UNA DERROTA RUSA

ROMA 30.—Noticias de Viena hablan de una victoria austriaca sobre los rusos, cerca de Lublin. Los austriacos hicieron más de mil prisioneros, entre ellos dos generales, y cogieron muchos cañones y ametralladoras y varios estandartes.—C.

DICEN LOS RUSOS...

SAN PETERSBURGO 30 (oficial).—Los Gobiernos alemán y austriaco, cuyos ejércitos carecen de fuerza para impedir la ofensiva rusa en la Prusia oriental y en Galicia, vienen propagando informaciones falsas, que hablan de supuestas victorias y de la situación anárquica por que atraviesa Rusia.

Al empezar el combate de Gumbinnen, cuyo resultado es bien conocido, se dijo desde Berlín que Alemania había triunfado. Noticias de Viena dijeron que la ofensiva rusa había fracasado en Galicia, y que los austriacos habían avanzado triunfantes en el interior de Rusia, cogiendo cañones, ametralladoras, banderas, etc.

Dicen igualmente que Varsovia ha sido tomada y que en Polonia ha estallado la revolución. Nuestro estado mayor general estima inútil buscar argumentos para desmentir estas falsas noticias.—C.

NOTA OFICIAL DE VIENA

ROMA 30.—Una nota oficial del Gobierno austriaco reconoce que los rusos avanzan en grandes masas, devastando cuanto hallan a su paso.

Del Vístula al Dniester los rusos serán unos dos millones, con un frente de 500 kilómetros. Por ambas partes hay pérdidas inmensas.

Los austriacos resisten energicamente; pero el comunicado oficial deja entrever que la resistencia no podrá continuar, porque las fuerzas rusas tienen sobre las austriacas una superioridad numérica de diez Cuerpos de ejército.—C.

Los Ingleses en Tournai

PARIS 30.—Dicen de Cambrai que la resistencia que los ingleses hicieron en Tournai fué verdaderamente heroica. Setecientos «highlanders» contuvieron el empuje de 5 000 alemanes en una lucha cruentísima.

Llegó un momento en que sólo quedaban en pie 300 británicos, y todavía, con una calma sublime, continuaron haciendo un fuego mortífero al enemigo, hartiéndose en retirada y llevándose a sus heridos en un convoy.—C.

UN SOBRINO DEL KAISER, PRISIONERO

PARIS 30.—Por la estación de Acheres ha pasado un sobrino del kaiser, el conde de Scherwin, oficial alemán, prisionero de guerra de los franceses.—C.

LLAMAMIENTO DE RESERVAS

PARIS 30.—El Ministerio de la Guerra ha dispuesto que sea llamada a filas inmediatamente la quinta de 1914. También ha ordenado que las reservas del ejército activo y las territoriales que habían sido licenciados provisionalmente vuelvan a filas.—C.

UNA DERROTA RUSA

ROMA 30.—Noticias de Viena hablan de una victoria austriaca sobre los rusos, cerca de Lublin. Los austriacos hicieron más de mil prisioneros, entre ellos dos generales, y cogieron muchos cañones y ametralladoras y varios estandartes.—C.

DICEN LOS RUSOS...

SAN PETERSBURGO 30 (oficial).—Los Gobiernos alemán y austriaco, cuyos ejércitos carecen de fuerza para impedir la ofensiva rusa en la Prusia oriental y en Galicia, vienen propagando informaciones falsas, que hablan de supuestas victorias y de la situación anárquica por que atraviesa Rusia.

Al empezar el combate de Gumbinnen, cuyo resultado es bien conocido, se dijo desde Berlín que Alemania había triunfado. Noticias de Viena dijeron que la ofensiva rusa había fracasado en Galicia, y que los austriacos habían avanzado triunfantes en el interior de Rusia, cogiendo cañones, ametralladoras, banderas, etc.

Dicen igualmente que Varsovia ha sido tomada y que en Polonia ha estallado la revolución. Nuestro estado mayor general estima inútil buscar argumentos para desmentir estas falsas noticias.—C.

REGIMIENTOS AUSTRIACOS SE RINDEN EN MASA

SAN PETERSBURGO 30 (oficial).—La batalla en el frente austriaco se prosigue en camuflamiento. Al Este de Lemberg los rusos hicieron 3 000 prisioneros.

Cerca de Pedajayz los alemanes tuvieron 3 000 hombres fuera de combate y perdieron nueve cañones.

En la región Norte de Tomacher la decimocuarta división austriaca está rodeada, rodeando regimientos enteros a los rusos.

El generalísimo ruso ha declarado que los soldados poloneses, que hacen uso de balas explosivas, serán tratados como malhechores, con arreglo a las leyes militares.—C.

EN ROMA

ROMA 30.—Asegúrase que con el fin de detener el avance de los rusos se ha dispuesto que se abran las compuertas del Danubio para inundar el valle entre dicho río y la capital austriaca.—C.

Grecia y Turquía

ROMA 30.—Comunican de Atenas que aumenta la tirantez de relaciones entre griegos y turcos. Estos han movilizado el quinto Cuerpo de ejército, y no obstante las amenazas de Rusia y Rumanía, acumulan en la Tracia centenas de miles de hombres.

Grecia, por su parte, se prepara también, sobre todo para una guerra naval. En previsión de un ataque de la escuadra turca, ha sido sembrado de minas el puerto de Salónica.—C.

UN ALEMÁN, GENERALISIMO TURCO

PARIS 30.—El diario «Excelsior» publica un telegrama en el cual se dice que el embajador alemán ha sabido que al general Liman von Sanders se le ha nombrado comandante en jefe de las fuerzas turcas en Europa.—C.

La guerra en los mares

PARIS 30.—Se ha confirmado oficialmente que la escuadra inglesa ha destruido tres cruceros alemanes, entre ellos el «Mainz» y el «Köln».—C.

JAPONESES Y ALEMANES

LONDRES 30.—La segunda escuadra japonesa anuncia que la flota alemana del Extremo Oriente se encuentra bloqueada en Kiao-Chao.—C.

LA TRIPULACION DEL «MAGDEBURGO»

SAN PETERSBURGO 30.—Seis oficiales y 60 tripulantes del crucero «Magdeburgo», echado a agua por los rusos, ha sido traído a San Petersburgo.—C.

OTRO COMBATE NAVAL?

LA HAYA 30.—Se oye fuerte cañoneo y se divisan buques de guerra en alta mar, hacia el Norte. Supúngese que se trata de un nuevo combate naval.—C.

En las colonias

FUERZAS DE LA INDIA LONDRES 30.—Comunican de Simla que el maharajah de Mysore ha ofrecido al virrey 50 «claks» de fuerzas indias. El virrey ha aceptado el ofrecimiento.

Otros maharajahs han ofrecido también sus tropas, habiéndoles prometido el virrey que las llamará en cuanto necesite sus servicios.—C.

Los socialistas y la guerra

JULIO GUESDE Y MARCEL SEMBAT PARIS 30.—Un periodista ha visitado en su domicilio al nuevo ministro Julio Guesde. Ha manifestado el popular prohombre so-

Galista que ha entrado a formar parte del gobierno por mandato imperativo de su partido.

No ha aceptado el puesto que Viviani ha ofrecido sino después de escuchar a la dirección de su Agrupación. Va, pues, al Ministerio cumpliendo órdenes, y su misión es la de gobernar, sino la de combatir.

Más joven—ha dicho—, habría empujado el fusil; pero como los años no me lo permiten, haré frente al enemigo, a la miseria.

Voy a defender la causa de la Humanidad, concurriendo al triunfo definitivo, que adjudicará a Francia una misión de inmensa trascendencia para el porvenir de los pueblos.

Mi partido no abandonará nunca el plan que se ha trazado, y que fué definido en la moción acordada, por el XI Congreso nacional celebrado por el Partido obrero francés en París el año 1893, el mismo año en que yo entré en la Cámara.

Esta proposición dice textualmente: «La Solidaridad obrera no excluye el límite del derecho y el deber de los obreros de defenderse contra los obreros traidores a la clase. La solidaridad internacional no excluye el límite del derecho de deber de una nación contra un Gobierno, cualquiera que él sea, traidor a la paz europea.

La Francia, atacada por Alemania—terminó diciendo—, no tendrá más ardientes defensores que los socialistas del Partido Obrero. Estoy convencido de la fuerza de nuestra fuerza y de la justicia de nuestra causa.

Monsieur Marcel Sembat, ministro de Obras públicas, ha dicho que no se propone dar que escribir a los periódicos, porque procurará trabajar mucho y hablar poco.

Esta es la regla que nos hemos impuesto los ministros del nuevo Gobierno—agregó. Lo único que puedo manifestar lo ha dicho ya Julio Guesde, y lo que éste ha expresado lo había proclamado antes la Dirección de nuestro Partido: que él y yo somos ministros por mandato imperativo del Partido Socialista Obrero. Ante las necesidades de la patria todos los partidos deben depositar sus ideas y sus intransigencias.—C.

PERIODICO SOCIALISTA ASALTADO

PARIS 30.—L'Humanité ha recibido un telegrama de Berlín diciendo que las oficinas y talleres del diario socialista «Vorwaerts» han sido asaltados por los militares.

Las máquinas y los aparatos tipográficos quedaron destruidos, y los muebles de la Redacción fueron lanzados por los balcones a la calle.

Se atribuyen estas violencias a la indignación que entre el elemento militar ha producido un artículo publicado en dicho diario, y en el cual se decía que de todos los sucesos actuales y de la derrota, que será una triste realidad, habrá que hacer responsable únicamente al emperador Guillermo.—C.

Noticias oficiales

LO QUE DICE EL MINISTRO DE ESTADO

SAN SEBASTIAN 30.—El marqués de Lema ha dicho a los periodistas: De Londres se reciben telegramas confirmando el combate naval de Heligoland y el incendio de Lovaina.

La Prensa inglesa afirma que, en vista de la tardanza en el pago del impuesto de guerra, han sido detenidos por los alemanes los Sres. Solway y barón Lambert de Rostchild, requiriéndoles para que entreguen, el primero, 80 millones de francos, y el segundo 100.

Los escritores técnicos de Londres calculan que los alemanes tienen concentrados en el Norte de Francia 1 300 000 hombres. Celebran aquellos escritores que el alto mando del ejército francés haya roto el do el flanco izquierdo.

Los mismos escritores creen que, si los rusos continúan victoriosos, tardarán dos meses en llegar a Berlín.

En San Quintín fueron completamente derrotados tres divisiones francesas y el Cuerpo expedicionario inglés, cayendo en poder de los alemanes muchos miles de prisioneros y siete baterías de campaña.

En Bruyeres las tropas francesas fueron rechazadas por los alemanes, refugiándose en Epinal.—C.

DE LA SITUACION DE ESPAÑA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

(POR TELEGRAFO)

Las primeras materias.

BARCELONA 30.—El gobernador está realizando gestiones para establecer un servicio de vapores entre Barcelona y algunos puertos de Italia, con objeto de poder transportar a Barcelona las primeras materias para la industria, que están detenidas en aquellos puertos a consecuencia de la guerra.—C.

Mitin de obreros sin trabajo.

BARCELONA 30.—Esta mañana, a las once, ha empezado en la Casa del Pueblo el mitin organizado por los obreros sin trabajo. La autoridad había tomado grandes precauciones.

Hubieron varios oradores en tonos violentos, atacando al Gobierno, al capitalismo y a la burguesía.

Aconsejaron a los que carecen de medios de vivir que acudan a los que crean oportunidades y convenientes para proporcionar selos.

La reunión terminó aprobando la siguiente conclusión: «El pueblo hambriento de Barcelona, reunido en mitin en la Casa del Pueblo, acordó que, si el hambre llega a ensorrecerse de sus hogares, acudan a los medios convenientes para proporcionarse medios de vida.»

EN SAN SEBASTIAN

La admisión de los trigos.—Más repatriados SAN SEBASTIAN 30.—Una Comisión de fabricantes de harinas ha visitado al ministro de la Gobernación para pedirle que se amplíe el plazo concedido a la admisión de trigos extranjeros.

El Sr. Sánchez Guerra ofreció llevar la petición a estudio del primer Consejo de Ministros que se celebre.

Según comunican de Francia, han salido de París 63 repatriados españoles.

A Irún llegaron 317, saliendo 277 por diversos puntos.—C.

EN BILBAO

El conflicto del pan. En los Círculos de patronos y obreros mineros ha sido publicada una comunicación del gremio de panaderos participando al alcalde que se son obligados a subir el precio del pan en cinco céntimos por kilo.

desde el lunes, por haberse agotado las existencias de harinas.

El conflicto encierra gravedad.—C.

EN VALENCIA

Clausura de fábricas. VALENCIA 30.—A causa de no haber llegado los pedidos de madera, hechos por los fabricantes, se han visto en la necesidad de cerrar las fábricas de muebles de embustería.—C.

EN SEVILLA

La crisis obrera en la provincia. SEVILLA 30.—En el Gobierno civil se han recibido noticias pesimistas de diversos pueblos, con motivo de la actual crisis obrera.

En Gerena más de 200 obreros se presentaron excitadísimo en el Ayuntamiento, pidiendo trabajo.

Las minas de Aznalcollar han vuelto a paralizarse en virtud de órdenes recibidas de la Compañía de Londres.

Negociase para que hagan efectivo el pago de jornales a los obreros. Los obreros de Lebrija han vuelto a ir a la huelga y piden un real de aumento en sus jornales.

Se han declarado en huelga más de 1 800 obreros.—C.

Una reunión histórica

Si no lo es, lo será, seguramente. Nos referimos a la que ha sido celebrada en Gijón la plana mayor de los reformistas para decidir cómo ha de resolverse la conflagración europea.

Anteayer estuvo la susodicha plana reunida cuatro horas. Hubo informes luminosos de Ortega Gasset y de Posada, que son la glándula pineal del reformismo; pero no se llegó a un acuerdo.

Todo quedó pendiente de una palabra. De la palabra de D. Melquíades.

Ya sabemos, pues, de dónde ha de venir la anhelada paz.

No depende de Jorge de Inglaterra, ni de Guillermo de Alemania, ni de Nicolás de Rusia. Depende de Melquíades de España. Europa aguarda angustiada la evolución del jefe de los reformistas.

Recordó cómo cuando la muerte de Bebel se dio de él y de su labor en Parlamento alemán; porque para los socialistas no hay diferencia de raza, distinciones de franceses y alemanes, sino únicamente trabajadores, y cuantos caigan en la guerra europea aspiran en nosotros los mismos sentimientos, el mismo odio hacia esas matanzas humanas.

Bien es verdad—terminó—que, a pesar de las miserias de la clase capitalista, cuando las guerras terminen se alzará sublimemente el ideal socialista, único que labora por la paz y que redimirá a la Humanidad. Aunque mis fuerzas físicas, como mujer, no sean todo lo suficientes que yo deseara, mi voluntad es tan grande, mi amor al Socialismo es tan inmenso, que estoy dispuesta a sacrificarme en holocausto de la libertad. (Muchos aplausos.)

Julian Besteiro, en nombre de la Agrupación Socialista, de la que es presidente, siguió en el uso de la palabra.

Empezó manifestando que si los socialistas habían siempre después de una honda reflexión, procurando que a toda palabra preceda un estudio exacto de lo que se va a decir, en estos críticos momentos esa reflexión ha de ser mayor, para que cuanto digamos lo podamos demostrar siempre, sin tener que rectificar, y cumpliendo lo que mandamos, porque las rectificaciones, como siempre ha demostrado la Historia, se quedan para los emperadores... (El delegado de la autoridad, al oír la palabra «emperadores», interrumpe al orador y se promueve un ligero y justificado incidente. El público ovaciona a Besteiro y pide que continúe hablando.)

Torralla Beci recomendó calma y afirmó que el orador no se había salido del tema, pues no ha concretado si se refería a los emperadores del pasado, del presente ni del porvenir; eso admitiendo que en el porvenir haya emperadores.

Besteiro continuó su hermoso discurso. Hay que tener mucha calma, compañeros, porque nadie tiene la culpa de que en las autoridades sea tanta la incultura que no comprendan el significado de las palabras «Bien, bien».)

En España, las leyes no son más que textos impresos en papel mojado, sin valor legal alguno. En el mismo Berlín, días antes de estallar la guerra, el Gobierno alemán concedió permiso a los socialistas para celebrar mítines contra la guerra. Pero es que en España es tan inculta la clase gobernante, que teme que el pueblo piense y hable, porque las grandes ideas se forjan en las colectividades reunidas.

Comentó que el hijo de Maurr, de una manera pedantesca, haya dicho que el pueblo no está capacitado para comprender las palabras libertad y democracia, deduciendo que esas afirmaciones son un ultraje a la verdad y un insulto al pueblo, que comprendo mucho mejor que la clase dominante y que los pseudodiplomáticos de por acá lo que representan la libertad y la democracia.

Si el Gobierno quiere sinceramente la neutralidad, ¿por qué a nosotros no nos deja apoyar su actitud? ¿Por qué tolera a algunos señores decir que España debe salir de su neutralidad, para que haga el ridículo por su quijotismo?

Las profecías socialistas se han cumplido con dolorosa confirmación. El proletariado debe oponerse, y se opone, a las locuras de quienes quieren llevarle a la ruina. Nosotros recabamos el derecho a hablar de estos asuntos, y protestamos a la vez de que a los belicosos, a los que saben que si hubiera que ir a la guerra se quedarían en sus casas, se les consienta hablar cuanto quieran. (Ovación.)

Pablo Iglesias ocupó el último la tribuna, y al acercarse a ésta fué saludado con muchos aplausos.

Dijo, en primer lugar, que los oradores habían venido con el propósito firme de ajustarse al objeto de la reunión y a razonar el porqué de la protesta contra la conducta del Gobierno, por cometer éste la torpeza de prohibir la celebración de actos a los que se iba a hacer una propaganda legal y licita, exponiendo al público, después de recordar los acontecimientos que se están desarrollando, los resultados que está produciendo y los que producirá la configuración europea. ¿Cómo se concibo—dijo— que el Gobierno se haya opuesto a la celebración de mítines, que iban a ser en favor de la neutralidad?

Recordó que con ese motivo había hablado con el Sr. Dato, y que éste trató de justificar sus procedimientos arbitrarios, basándose en que se rompiera la neutralidad, porque en los mítines se hablaría en pro de unas naciones y en contra de otras. Expuso después Iglesias que le contestó al presidente del Consejo de Ministros, demostrándole que no podían ocurrir los peligros que suponía.

Además—agregó—hay un gran contradicción en esa actitud del Gobierno, pues en todos los periódicos se exponen juicios, se critica la guerra, se censura y combate, y hasta se señala concretamente a los culpables de ella. ¿Es que es delictivo en el ámbito lo que es legal en la Prensa?

Por otra parte, así no se rompe la neutralidad tampoco. En cambio, contra la opinión del Gobierno, uno cuantos políticos están hablando y escribiendo contra la neutralidad, y excitando a España a que intervenga en el conflicto.

Aquí, cuando la velada en honor de Juanes, se nos prohibió celebrarla, porque no era cosa significativa la orden draconiana de la Dirección de Seguridad, y lo mismo ha ocurrido en otras localidades. Se han prohibido también mítines de propaganda socialista y de protesta contra el Gobierno en León, Vigo y San Sebastián, y mientras no estén suspendidas las garantías constitucionales no puede el Gobierno prohibir hablar de un asunto determinado. De lo contrario, pisotea la Constitución.

Nuestro país está en condiciones especiales, como puede y debe apreciar el Gobierno, y éste está obligado a saber que podrían presentarse en España circunstancias que precisasen un movimiento nacional. Ante esto, el Gobierno no debería amarrar a los trabajadores, ya que éstos habían de ser los que en mayor cantidad formarían parte de dicho movimiento.

Son precisos los mítines para recordar a los que en estos momentos trágicos se están divirtiendo que eran seres insensibles, de corazón acorchado, porque no cabe en cabeza humana que puedan gozar mientras el monstruo de la guerra se está cebando a sus anchas.

Al celebrar este acto hemos de afirmar, y en esto está de acuerdo el Sr. Dato, que nada sirve la prohibición de mítines contra la guerra, porque el efecto de execración contra esos crímenes se está produciendo en las fronteras belga y francesa. Después de todo el mundo cuánta era la razón de los socialistas al combatir la guerra,

y los que veían en nosotros a unos locos ó a unos malvados, se convencerán de que los socialistas saben responder como hombres cuando se trata de la defensa de la Patria, amenazada por el feroz imperialismo. Allí están los obreros belgas, los habitantes de Lieja, que han sabido sacrificarse noble y valientemente.

Después de todos esos crímenes—terminó—, de esas guerras salvajes, quedará sobre todas las cosas la demostración de que el imperialismo ha muerto para siempre, de que las ideas pacifistas, triunfadoras, son las únicas que dan libertad, paz y amor a los pueblos, y, además, de que cada día está más cercana la fecha de la redención de la Humanidad. (Una gran ovación coronó sus últimas palabras.)

Torralla Beci hizo un ligero resumen, dando por terminado el acto.

La verdad sobre el proletariado ruso

La actitud ha sido francamente antigua. En la guerra de esta guerra...

Nuestro amigo Giuseppe de Falco, redactor de "Avanti!", ha tenido en Ginebra un diálogo con algunos compañeros rusos...

—¿Es verdad—le preguntó—que los socialistas rusos han proclamado la tregua de tres días en la batalla contra el zarismo, ante el peligro que corría la patria? —Como!—respondió el camarada...

—Pero, ¿son posibles los halagos... en Rusia? —Lo son—contestó sonriendo—El diputado Tebidge fue procesado por un discurso...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

—¿Y los socialistas rusos no han hecho nada contra la guerra? —Hemos hecho nada contra la guerra...

afirmada por el compañero Axéved en la sesión del Comité Socialista internacional. Una levantada recomendación al Partido Socialista italiano.

Terminó este bravo camarada encomiando la labor del Partido Socialista italiano cuando la guerra tripolitana, y diciendo: —Ahora debéis completar la obra...

Congreso Socialista de Galicia

Un saludo que agradecemos. PONTEVEDRA 30.—Redacción de EL SOCIALISTA.—Recibida vuestra comunicación, los delegados del V Congreso de las colectividades socialistas de Galicia os envían su más afectuoso saludo...

La política

Huerta a Gáliz. En el expro de Andalucía salió ayer para Cádiz el expresidente mejicano, general Huerta.

Su viaje tiene por objeto buscar un clima cálido para fijar su residencia. El rey y Sánchez Guerra.

El subsecretario de Gobernación manifestó ayer mañana que había conferenciado por teléfono con el ministro. Este ignora cuándo regresará el rey a Madrid.

La prisión de Egocheaga. El subsecretario manifestó ayer también a los periodistas que la prisión de Egocheaga no se debía a una medida gubernativa, sino a la resolución del Juzgado de Valverde del Camino.

Dice Dato. Hablando con los periodistas, dijo ayer el presidente del Consejo que había conferenciado por teléfono con los ministros de Estado y de la Gobernación, y ambos le comunicaron que carecían de noticias.

El ministro de la Gobernación explicó ayer al jefe del Gobierno que la alarma producida ayer en San Sebastián por el ruido de algún cañoneo era completamente infundada, pues aquél no reconocía otra causa que unas experiencias que se estaban realizando en el campo de tiro de Bayona.

De Marruecos las noticias recibidas tampoco asean novedad. Un telegrama de Las Palmas da cuenta de haber llegado a aquel puerto uno de los vapores interinsulares, procedente de Río de Oro.

Ninguna novedad ocurría en la colonia. A bordo del barco llegaron el comandante, nuevo oficial y varios tripulantes del buque corsario "Kaiser Wilhelm der Grosse", echado a pique por un crucero inglés.

En Gobernación. Recibió anoche a los periodistas el subsecretario de Gobernación, manifestándoles que el miércoles regresará de Port-Bou el inspector general de Sanidad, después de haber realizado allí una investigación y ordenado diversas medidas de carácter sanitario.

También dijo el Sr. Quejana que el martes por la tarde, ó el miércoles por la mañana, se reunirán los ministros en Consejo, que presidirá D. Alfonso, á cuyo efecto éste regresará el lunes de San Sebastián.

De Barcelona dijo haber recibido noticias de una colisión al salir unos grupos de una taberna, donde se habían exaltado los ánimos, y al querer intervenir una pareja de guardias uno de éstos fué desarmado, viéndose el otro precisado a disparar su revólver sobre los grupos, hiriendo a un obrero.

Añadió que del puerto de Barcelona ha zarpado el vapor "Sisters", que lleva numerosos rusos, griegos y montenegrinos que se dirigen á sus respectivos países.

Un concejal socialista perseguido. Africanos atropellos del alcalde.—A Zarzosa se le presentan denuncias falsas y se le amenaza de muerte.—Pedimos justicia al ministro de la Gobernación.

Son insoportables los atropellos que viene cometiendo con la minoría socialista el alcalde, D. Arturo Ortega Romo, íntimo amigo de D. Francisco Pimentel y Asensi. Este cronista de alcalde no hay sesión que no le vante antes de tiempo por temor á la labor que hacen los concejales socialistas pidiendo cuentas y descubriéndole cosas feas que él y los demás concejales monárquicos realizan.

El pueblo honrado está asombrado ante la desmoralización tan grande que está cometiendo la mayoría conservadora y liberal en la administración, atropellando á infinidad de vecinos imponiéndoles exorbitantes multas de 25 y 50 pesetas por el solo hecho de cerrar un minuto más tarde un establecimiento, sin saber adónde va á parar ese dinero.

Zarzosa, en vista de ello, ha pedido su destitución inmediatamente, porque es fácil que de seguir este alcalde al frente de la Alcaldía traiga un verdadero día de luto por sus procedimientos tiránicos.

A Zarzosa, para amedrentarle, le presentan los conservadores una denuncia falsa, acusándole de maturo de hace cinco años y amenazándole de muerte si no cesa en su campaña moralizadora y abandona la defensa de los trabajadores. Pero Zarzosa ha dicho públicamente que mientras los trabajadores y los socialistas le defiendan él responderá y cumplirá con su deber.

Es necesario que nuestro diputado y querido camarada Pablo Iglesias llame la atención al ministro de la Gobernación advirtiéndole la efervescencia que reina por este motivo.—C. Palencia, agosto 1914.

ACCION SOCIAL

Las estadísticas sociales

Con frecuencia, en cuanto nos es preciso para producir un efecto determinado, citamos la fuerza numérica de la clase trabajadora, las necesidades que ésta siente, las ventajas que ha ido obteniendo á medida que la organización societaria ha aumentado...

Por tanto, seamos nosotros, los obreros socialistas, quienes trabajemos en este sentido, estimulando á todos los compañeros para que se interesen por estas cuestiones, y, paso á paso, haciéndonos cargo siempre de la realidad, llegaremos á conseguir cuanto nos proponíamos.

Para terminar, un ejemplo sencillo nos demostrará cuán necesarias son las estadísticas: queremos organizar á los obreros agricultores; pero antes nos son indispensables muchas cosas, entre otras, las distintas condiciones en que trabajan estos compañeros...

Lo anterior, como se comprenderá, refiérese á las estadísticas más elementales, á aquellas cuyos datos sufren variación casi diariamente; pero hay bastantes más asuntos de los que se deben hacer estadísticas. Sólo citaremos aquellos que ahora se nos ocurren, reconociendo que dejaremos no pocos por citar.

Hoy es muy difícil saber con exactitud matemática cuántos obreros hay en España que se dedican, por ejemplo, al oficio de albañil, de tipógrafo, de carpintero, de cerrajero, etc., etc. Si se nos preguntara las condiciones de trabajo de cada oficio, con dificultad podríamos contestar cuál era el tipo fijo ó medio de los jornales, las horas de trabajo; si ocurren muchos accidentes, causa principal de éstos; los obreros que hay asociados, cuántos no y el carácter de cada una de las organizaciones; las huelgas que han perdido, en las que triunfaron, si hubo ó no traidores. Como se ve, sería inacabable el número de estadísticas que se podrían y deberían hacer; pero que no se han hecho, y no precisamente por falta de iniciativas de los compañeros...

Como quiera que por encima de esas iniciativas, muy loables y necesarias, está la realidad, ésta nos dice á cuántos procuramos enterarnos que la labor improba de un Comité nacional es la de averiguar con exactitud el número de federados que tiene el organismo á quien representa dicho Comité. Sabido es que todas las secciones de la Unión y las colectividades del Partido están obligadas á comunicar á los Comités nacionales los compañeros que á ellas pertenecen, para hacer lo cual reciben unos impresos que únicamente han de llenar y depositar en Correos. Pues bien; puede asegurarse que son bastantes las que no cumplen ese requisito indispensable, con lo que se obliga á los Comités á escribir cartas y cartas reclamando esos datos... que acaban por no recibirlos. El Comité de la Federación de Juventudes puede también decir algo de esto, aunque se va adelantando bastante de algún tiempo á la fecha.

Todo esto ocurre porque al frente de las colectividades de la Unión y del Partido hay compañeros, por regla general, que tienen una gran fuerza de voluntad, que aman sinceramente la organización, que hasta se sacrifican por ella; pero que ignoran muchas cosas, unas veces; otras, que, como sólo son tres ó cuatro los que lo hacen todo—escribir cartas, extender recibos, levantar actas y hacer cuentas—, no pueden emplear tiempo alguno en reunir datos para hacer estadísticas, por muy necesarias que éstas sean. Así es que, sin que nos dieramos sobre los laureles, tampoco debemos echar la responsabilidad de la falta de estadísticas sobre quienes no pudieron, hasta ahora, hacer mas que dar consistencia á la organización obrera y socialista.

¡Ah, si nosotros dispusiéramos de la mitad siquiera del dinero que emplea el Estado—por medio del Instituto de Reformas Sociales y del Geográfico y Estadístico—en hacer estadísticas! Entonces sí que habría derecho á exigir estadísticas sociales, en la seguridad absoluta de que serían más verídicas que las publicadas por el Estado, porque las de éste, especialmente las que publica el Instituto Geográfico, reflejan la mala condición

de que casi todas ellas se refieren á datos adquiridos ocho ó diez años antes, por lo menos. Así es que cualquiera se fía de tales estadísticas.

Para terminar, un ejemplo sencillo nos demostrará cuán necesarias son las estadísticas: queremos organizar á los obreros agricultores; pero antes nos son indispensables muchas cosas, entre otras, las distintas condiciones en que trabajan estos compañeros...

Lo anterior, como se comprenderá, refiérese á las estadísticas más elementales, á aquellas cuyos datos sufren variación casi diariamente; pero hay bastantes más asuntos de los que se deben hacer estadísticas. Sólo citaremos aquellos que ahora se nos ocurren, reconociendo que dejaremos no pocos por citar.

Hoy es muy difícil saber con exactitud matemática cuántos obreros hay en España que se dedican, por ejemplo, al oficio de albañil, de tipógrafo, de carpintero, de cerrajero, etc., etc. Si se nos preguntara las condiciones de trabajo de cada oficio, con dificultad podríamos contestar cuál era el tipo fijo ó medio de los jornales, las horas de trabajo; si ocurren muchos accidentes, causa principal de éstos; los obreros que hay asociados, cuántos no y el carácter de cada una de las organizaciones; las huelgas que han perdido, en las que triunfaron, si hubo ó no traidores. Como se ve, sería inacabable el número de estadísticas que se podrían y deberían hacer; pero que no se han hecho, y no precisamente por falta de iniciativas de los compañeros...

Como quiera que por encima de esas iniciativas, muy loables y necesarias, está la realidad, ésta nos dice á cuántos procuramos enterarnos que la labor improba de un Comité nacional es la de averiguar con exactitud el número de federados que tiene el organismo á quien representa dicho Comité. Sabido es que todas las secciones de la Unión y las colectividades del Partido están obligadas á comunicar á los Comités nacionales los compañeros que á ellas pertenecen, para hacer lo cual reciben unos impresos que únicamente han de llenar y depositar en Correos. Pues bien; puede asegurarse que son bastantes las que no cumplen ese requisito indispensable, con lo que se obliga á los Comités á escribir cartas y cartas reclamando esos datos... que acaban por no recibirlos. El Comité de la Federación de Juventudes puede también decir algo de esto, aunque se va adelantando bastante de algún tiempo á la fecha.

Todo esto ocurre porque al frente de las colectividades de la Unión y del Partido hay compañeros, por regla general, que tienen una gran fuerza de voluntad, que aman sinceramente la organización, que hasta se sacrifican por ella; pero que ignoran muchas cosas, unas veces; otras, que, como sólo son tres ó cuatro los que lo hacen todo—escribir cartas, extender recibos, levantar actas y hacer cuentas—, no pueden emplear tiempo alguno en reunir datos para hacer estadísticas, por muy necesarias que éstas sean. Así es que, sin que nos dieramos sobre los laureles, tampoco debemos echar la responsabilidad de la falta de estadísticas sobre quienes no pudieron, hasta ahora, hacer mas que dar consistencia á la organización obrera y socialista.

¡Ah, si nosotros dispusiéramos de la mitad siquiera del dinero que emplea el Estado—por medio del Instituto de Reformas Sociales y del Geográfico y Estadístico—en hacer estadísticas! Entonces sí que habría derecho á exigir estadísticas sociales, en la seguridad absoluta de que serían más verídicas que las publicadas por el Estado, porque las de éste, especialmente las que publica el Instituto Geográfico, reflejan la mala condición

de que casi todas ellas se refieren á datos adquiridos ocho ó diez años antes, por lo menos. Así es que cualquiera se fía de tales estadísticas.

Para terminar, un ejemplo sencillo nos demostrará cuán necesarias son las estadísticas: queremos organizar á los obreros agricultores; pero antes nos son indispensables muchas cosas, entre otras, las distintas condiciones en que trabajan estos compañeros...

Lo anterior, como se comprenderá, refiérese á las estadísticas más elementales, á aquellas cuyos datos sufren variación casi diariamente; pero hay bastantes más asuntos de los que se deben hacer estadísticas. Sólo citaremos aquellos que ahora se nos ocurren, reconociendo que dejaremos no pocos por citar.

Hoy es muy difícil saber con exactitud matemática cuántos obreros hay en España que se dedican, por ejemplo, al oficio de albañil, de tipógrafo, de carpintero, de cerrajero, etc., etc. Si se nos preguntara las condiciones de trabajo de cada oficio, con dificultad podríamos contestar cuál era el tipo fijo ó medio de los jornales, las horas de trabajo; si ocurren muchos accidentes, causa principal de éstos; los obreros que hay asociados, cuántos no y el carácter de cada una de las organizaciones; las huelgas que han perdido, en las que triunfaron, si hubo ó no traidores. Como se ve, sería inacabable el número de estadísticas que se podrían y deberían hacer; pero que no se han hecho, y no precisamente por falta de iniciativas de los compañeros...

Como quiera que por encima de esas iniciativas, muy loables y necesarias, está la realidad, ésta nos dice á cuántos procuramos enterarnos que la labor improba de un Comité nacional es la de averiguar con exactitud el número de federados que tiene el organismo á quien representa dicho Comité. Sabido es que todas las secciones de la Unión y las colectividades del Partido están obligadas á comunicar á los Comités nacionales los compañeros que á ellas pertenecen, para hacer lo cual reciben unos impresos que únicamente han de llenar y depositar en Correos. Pues bien; puede asegurarse que son bastantes las que no cumplen ese requisito indispensable, con lo que se obliga á los Comités á escribir cartas y cartas reclamando esos datos... que acaban por no recibirlos. El Comité de la Federación de Juventudes puede también decir algo de esto, aunque se va adelantando bastante de algún tiempo á la fecha.

Todo esto ocurre porque al frente de las colectividades de la Unión y del Partido hay compañeros, por regla general, que tienen una gran fuerza de voluntad, que aman sinceramente la organización, que hasta se sacrifican por ella; pero que ignoran muchas cosas, unas veces; otras, que, como sólo son tres ó cuatro los que lo hacen todo—escribir cartas, extender recibos, levantar actas y hacer cuentas—, no pueden emplear tiempo alguno en reunir datos para hacer estadísticas, por muy necesarias que éstas sean. Así es que, sin que nos dieramos sobre los laureles, tampoco debemos echar la responsabilidad de la falta de estadísticas sobre quienes no pudieron, hasta ahora, hacer mas que dar consistencia á la organización obrera y socialista.

¡Ah, si nosotros dispusiéramos de la mitad siquiera del dinero que emplea el Estado—por medio del Instituto de Reformas Sociales y del Geográfico y Estadístico—en hacer estadísticas! Entonces sí que habría derecho á exigir estadísticas sociales, en la seguridad absoluta de que serían más verídicas que las publicadas por el Estado, porque las de éste, especialmente las que publica el Instituto Geográfico, reflejan la mala condición

de que casi todas ellas se refieren á datos adquiridos ocho ó diez años antes, por lo menos. Así es que cualquiera se fía de tales estadísticas.

Para terminar, un ejemplo sencillo nos demostrará cuán necesarias son las estadísticas: queremos organizar á los obreros agricultores; pero antes nos son indispensables muchas cosas, entre otras, las distintas condiciones en que trabajan estos compañeros...

Lo anterior, como se comprenderá, refiérese á las estadísticas más elementales, á aquellas cuyos datos sufren variación casi diariamente; pero hay bastantes más asuntos de los que se deben hacer estadísticas. Sólo citaremos aquellos que ahora se nos ocurren, reconociendo que dejaremos no pocos por citar.

Hoy es muy difícil saber con exactitud matemática cuántos obreros hay en España que se dedican, por ejemplo, al oficio de albañil, de tipógrafo, de carpintero, de cerrajero, etc., etc. Si se nos preguntara las condiciones de trabajo de cada oficio, con dificultad podríamos contestar cuál era el tipo fijo ó medio de los jornales, las horas de trabajo; si ocurren muchos accidentes, causa principal de éstos; los obreros que hay asociados, cuántos no y el carácter de cada una de las organizaciones; las huelgas que han perdido, en las que triunfaron, si hubo ó no traidores. Como se ve, sería inacabable el número de estadísticas que se podrían y deberían hacer; pero que no se han hecho, y no precisamente por falta de iniciativas de los compañeros...

Como quiera que por encima de esas iniciativas, muy loables y necesarias, está la realidad, ésta nos dice á cuántos procuramos enterarnos que la labor improba de un Comité nacional es la de averiguar con exactitud el número de federados que tiene el organismo á quien representa dicho Comité. Sabido es que todas las secciones de la Unión y las colectividades del Partido están obligadas á comunicar á los Comités nacionales los compañeros que á ellas pertenecen, para hacer lo cual reciben unos impresos que únicamente han de llenar y depositar en Correos. Pues bien; puede asegurarse que son bastantes las que no cumplen ese requisito indispensable, con lo que se obliga á los Comités á escribir cartas y cartas reclamando esos datos... que acaban por no recibirlos. El Comité de la Federación de Juventudes puede también decir algo de esto, aunque se va adelantando bastante de algún tiempo á la fecha.

Todo esto ocurre porque al frente de las colectividades de la Unión y del Partido hay compañeros, por regla general, que tienen una gran fuerza de voluntad, que aman sinceramente la organización, que hasta se sacrifican por ella; pero que ignoran muchas cosas, unas veces; otras, que, como sólo son tres ó cuatro los que lo hacen todo—escribir cartas, extender recibos, levantar actas y hacer cuentas—, no pueden emplear tiempo alguno en reunir datos para hacer estadísticas, por muy necesarias que éstas sean. Así es que, sin que nos dieramos sobre los laureles, tampoco debemos echar la responsabilidad de la falta de estadísticas sobre quienes no pudieron, hasta ahora, hacer mas que dar consistencia á la organización obrera y socialista.

¡Ah, si nosotros dispusiéramos de la mitad siquiera del dinero que emplea el Estado—por medio del Instituto de Reformas Sociales y del Geográfico y Estadístico—en hacer estadísticas! Entonces sí que habría derecho á exigir estadísticas sociales, en la seguridad absoluta de que serían más verídicas que las publicadas por el Estado, porque las de éste, especialmente las que publica el Instituto Geográfico, reflejan la mala condición

de que casi todas ellas se refieren á datos adquiridos ocho ó diez años antes, por lo menos. Así es que cualquiera se fía de tales estadísticas.

Para terminar, un ejemplo sencillo nos demostrará cuán necesarias son las estadísticas: queremos organizar á los obreros agricultores; pero antes nos son indispensables muchas cosas, entre otras, las distintas condiciones en que trabajan estos compañeros...

contra Los desmanes y persecuciones que el Gobierno y los que viven de la explotación hacen del proletariado, necesitan la cooperación decidida de los obreros organizados; dejando cada obrero 0,25 céntimos mensuales, la recaudación será lo suficiente para responder á todos los exabruptos del señor Dato. Así lo entiende el Centro de Sociedades obreras de Sama, y, por lo tanto, acordó abrir una suscripción en todos los grupos mineros para resarcir á nuestro Socialista de los gastos que la han ocasionado en esta época mortífera mundial.

Esperamos, pues, que no quede un trabajador que no contribuya con su óbolo á la suscripción iniciada por el Centro Obrero.—Celaya.

De Azuaga

La crisis obrera.—Una alcaldada.—Por pedir pan y trabajo los meten en la cárcel.

Como sucede en casi toda España, las minas que por aquí se explotan están en poder de capitales extranjeros, habiendo paralizado los trabajos á causa de la configuración europea, comprendiendo á 1.500 ó 2.000 obreros, pues también las faenas agrícolas han sido muy escasas este año. Estos obreros pidieron trabajo al Ayuntamiento, y éste se reunió con algunos contribuyentes, acordando el reparto de jornales, porque ni el Ayuntamiento tiene fondos, ni el Estado se acuerda de que los obreros de Azuaga también tienen necesidad de comer, ni los ricos se hacen cargo de que hay quien pasa hambre.

Nuestro compañero Cuenca propuso á los pocos rípicos que fueron á la reunión la conveniencia de que formaran Sociedad, creando un capital que lo invirtieran en obras, para las que ya existen planos, tales como una plaza de abastos, matadero, cementerio, etc.; Les demostró cómo sus capitales ganarían con ello, y á la vuelta de unos años los presupuestos municipales no gravarían tanto las cargas del pueblo.

A pesar de estas y otras proposiciones que hicieron nuestros compañeros, sólo acordaron el reparto; pero ahora, al llevarlo á la práctica, se tropieza con la dificultad de que la mayoría no lo admiten.

En la noche del 27 del corriente había en la plaza un centenar de parados y hambrientos, que nombraron una Comisión para ver al alcalde, que lo es ahora, por proceso del primero, el teniente de alcalde D. Juan Martín.

El hablaron de la difícil situación de sus hogares; pero, encogidos de hombros, dijo que él no hacía nada en eso, contentando la Comisión que, como primera actividad, era el llamado á tomar medidas para evitar los trastornos que el hambre acarrea.

El alcalde interino mandó después un oficio á la guardia civil, que á la una de la noche, y como si las garantías constitucionales no existieran, aporrecaron puertas y obligaron á levantarse de su lecho á los obreros, conduciéndolos á la cárcel.

Pero aun hay más. Entre los encarcelados figura un pobre hombre que durante el día estuvo sacareando leña y por la noche no salió de su casa; pero que buscaban los civiles á uno que se apoda "Melón", y al no encontrar otro más cerca, levantaron á éste y le encarcelaron por apodarse "Melón" también. De nada le sirvió las protestas que hizo.

Señor ministro de la Gobernación: interponga su señoría su autoridad si quiere evitar un día luctuoso á este pobre pueblo, castigado á padecer autoridades sin capacidad, que anteponen su soberbia, su vanidad y su capricho á las conveniencias del pueblo.—C.

La muerte de Jaurés

PROTESTAS CONTRA EL ASESINATO Sociedad de Dependientes de Salones de LimpiaBotas, de Madrid.

En la reunión celebrada por esta Junta directiva hemos acordado, por unanimidad, el dirigimos á usted para que publique en el periódico que dirige la protesta más enérgica por el vil asesinato de que fué víctima nuestro malogrado y nunca bastante llorado compañero Jean Jaurés.

Sólo se nos ocurre, ante esta nueva víctima del imperialismo canalla, que en estos momentos históricos está asolando á la Europa más activa é inteligente, el gritar al unísono con los compañeros franceses, belgas, alemanes é ingleses, y todo el proletariado universal: ¡Abajo la guerra! ¡Muera el imperialismo! ¡Viva la paz!—Por la Directiva, Francisco S. Llanes.

De Turón. Mi más enérgica protesta contra la muerte del gran leader socialista francés Jaurés, que ha sido asesinado por la mano del imperialismo. ¡Abajo las guerras fratricidas! ¡Viva la paz!—Germán Iglesias.

De Málaga. La Sociedad obrera de Casarabonela (Málaga) protesta contra el asesinato de Jaurés y salud con tan triste motivo á los socialistas franceses.—Por la Junta directiva, Miguel González Berlanga.

De Anguiana. La Sociedad Obrera Agrícola, de Anguiana, protesta enérgicamente contra el infame asesinato de nuestro camarada J. Jaurés. ¡Viva la paz! ¡Abajo la guerra! ¡Viva la Internacional Obrera!—Por la Sociedad, Restituto González y Hermenegildo Martínez.

Juventud Socialista de Las Carreras. En sesión extraordinaria celebrada por esta Juventud se acordó protestar del asesinato del maestro Jean Jaurés, muerto por el imperialismo. ¡Abajo la guerra! ¡Viva la Internacional Socialista!—El Comité.

Juventud Socialista de San Sebastián. Camarada director de EL SOCIALISTA.—Salud. Esta Juventud, en reunión celebrada por su Comité, ha acordado protestar por conducto de nuestro diario del asesinato del inolvidable Jean Jaurés, que en vida fué la gloria del Socialismo internacional.

Reciban nuestros camaradas franceses nuestro más sentido pésame por la pérdida de uno de sus más generosos hombres, que ha sido sacrificado por el bárbaro fanatismo de los militaristas.—Por el Comité, Ignacio Urquía, secretario.—Manuel Fernández, presidente.

Ultima hora

NOTICIAS SENSACIONALES.—UN AEROPLANO ALEMAN BOMBARDEO LIGERAMENTE AYER PARIS.

Las primeras noticias. PARIS 31.—Un aeroplano alemán ha volado sobre París entre las doce y la una de la tarde, arrojando tres bombas.

Aunque los daños han sido insignificantes, el hecho ha producido honda impresión.—F. Detalles de la agresión aérea.—Un incendio.—Heridos.—Una bandera y un mensaje exigiendo la rendición.

PARIS 31.—Como digo anteriormente, á la una de la tarde tres fuertes detonaciones pusieron en grandísima alarma al barrio de la Puerta de San Martín.

En los primeros momentos se creyó que se trataba de unas explosiones de gas, producidas por algunos escapes en las tuberías del subterráneo.

Numerosas personas acudieron al sitio donde habían partido las detonaciones, y entonces se vió con espanto que había caído una bomba en la calle de Recollet, 7, encima de un taller tipográfico.

Poco después se encontró la segunda bomba, que había caído en la calle de Vinaigriers, núm. 39, delante de una panadería.

Enfrente del almacén de vinos de José Scribe, el cual industrial se hallaba sentado en su mesa de despacho repasando y anotando unos libros del establecimiento, cayó la tercera bomba, hiriéndole en una mano.

Otra bomba fué á caer en el muelle de Valmy, y sobre un Asilo nocturno. Como en este sitio se iniciase un pequeño incendio, acudieron los bomberos con toda rapidez, logrando apagarlo.

También acudieron muchas autoridades, las que, inmediatamente, adoptaron las medidas para evitar nuevas desgracias.

El aeroplano agresor planeó á 2.000 metros de altura sobre la citada calle de Vinaigriers.

Después de arrojar las bombas, el tripulante del aeroplano dejó caer una bandera de dos metros de larga por 0,50 de ancho, de los colores alemanes, en cuya bandera iba envuelto el siguiente mensaje:

«El ejército alemán está á las puertas de París; no os queda otro recurso que rendiros. Teniente von Heidssen.»—F.

Noticias del campo de operaciones. PARIS 31.—Parece confirmarse que cuatro Cuerpos de ejércitos austriacos y alemanes avanzan sobre Belfort.

Las tropas francesas, según nuevas noticias oficiales, obtienen grandes triunfos en la Alta Alsacia.

Dice «Le Temps» que en los últimos combates fueron arrollados los franceses. Los alemanes han tenido que retirar fuerzas de los ejércitos que tenían en la frontera francesa para reforzar á los Cuerpos de ejército que contienen á los rusos en la Prusia Oriental.

Ese es el motivo que avancen, en combinación con los alemanes, 50.000 austriacos.

Los rusos siguen su avance, y se han apoderado de un puerto austriaco.—F. Una victoria de los austriacos sobre los rusos?

ROMA 31.—Noticias recibidas esta madrugada de Viena dicen que los austriacos han conseguido una victoria sobre varios Cuerpos de ejército rusos, cerca de Lublin.

Las víctimas por ambas partes son grandísimas. Se añade que los austriacos han cogido prisioneros á los generales Ivanoff é Ibon.

Y, por último, dicen dichas noticias que los austriacos persiguen á los rusos en dicha región.—F.

De San Sebastián.—Pliegos secretos. SAN SEBASTIAN 31.—Un enviado especial del Gobierno francés ha traído pliegos cerrados para el embajador de Francia en España.

Los pliegos proceden del Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia. Se cree que dichos pliegos están relacionados con alguna misión cerca de España. Se guarda absoluta reserva.—F.

LA LUCHA EN EL MAR

Un combate naval violento. LONDRES 31.—En el mar Báltico, cerca de las costas de Finlandia, se libra una gran batalla entre las escuadras inglesa y alemana.

Se desconocen detalles. A última hora parece ser que también comunica la primera noticia de haberse entablado el combate el almirante inglés al Almirantazgo.—F.

Del Juzgado de guardia

Un enfermo grave en el arroyo. El guardia 1.042, Pedro Herrero, encontró en la calle de Toledo, frente al núm. 98, á un hombre llamado Manuel Antero Miranda, de cincuenta y siete años, sin domicilio, que se hallaba enfermo.

Después de socorrerlo en la Casa de Socorro, ingresó en grave estado en el Hospital Provincial.

Mallazgo de un foto. En el paseo de los Melancólicos, entre los números 2 y 4, fué hallado esta mañana un foto perteneciente al sexo masculino. El Juzgado de guardia intervino en el asunto.

Los peligros del sport. En uno de los paseos de la Moncloa cayeron de una bicicleta que montaban dos hermanos, apellidados Vázquez, resultando ambos con contusiones en distintas partes del cuerpo.

Se les asistió en la Casa de Socorro de Palacio y después se les condujo á su domicilio.

IMPRESA RENAISSANCE San Marcos, 42.—Teléfono 4.927.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.--Calidad excelente.--Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33. = Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Pilar, 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

PLATOS DEL DIA.... { A las doce.--Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.
A las seis.--Ragout á la francesa..... 0,50

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO

27 profesores de Medicina.
3 idem de Cirugía.
3 idem de Fisiología y Maternidad.
2 idem de Partos.
12 profesoras en Partos.
4 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcantara, 16, hotel.
Tetuán.—Prim, 34, hotel.
Puerto de Valcárcos.—Calle de Gerona, 6.

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche).
General Martínez Campos, 1.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTERRAMOS..... { Adultos: Coche con cuatro caballos empachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.
Servicios de vacunación, inyecciones antitíféricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

LA GUERRA Y LA PATRIA



FOLLETO DE ACTUALIDAD

COLECCION DE PENSAMIENTOS DE HOMBRES EMINENTES, ESTADISTICAS Y CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS GUERRAS Y SUS TRÁGICAS CONSECUENCIAS

Segunda edición, muy ampliada

32 páginas — 10 céntimos.

SE PONDRÁ A LA VENTA LA SEMANA PROXIMA

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.
Provincias, trimestre, 5.
Extranjero, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

FUENTES, 4

Teléfono 4.463. Apartado 637.

ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,30 línea.
Tercera, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50
Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

LA BIBLIA

Tres imparciales testimonios acerca de su valor

«La Biblia ha sido la Magna Carta (documento de libertades) de los pobres y de los oprimidos.»—TEODORO ROOSEVELT, ex presidente de los Estados Unidos.

«El Evangelio es hasta hoy el mejor auxiliar del instinto social.»—HILARIO TAINE, célebre filósofo francés.

«Sembrad las aldeas de Evangelios. Una Biblia en cada cabaña. Que cada libro y que cada campo produzcan ambos un trabajador moral.»—Victor Hugo, en «Claudio Guex.»

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.º, CON MAPAS
Tres pesetas ejemplar (3,65 por correo certificado).

PUNTOS DE VENTA
Puerta del Sol, 6.—San Bernardo, 20 y principales librerías.

Pídase catálogo ilustrado gratuito:
Sociedad Bíblica: Flor Alta, 2 y 4, Madrid.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa

Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo).

Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, esorófulas, váricas, orisipelas, etc.

BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto.
SE SIRVE A DOMICILIO

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Rótulos de hierro esmaltado. Tintas para sellar y rotular

Calle de las Fuentes, 7. MADRID

APARTADO DE CORREOS 469

PROGRAMA OBRERO

POR

FERNANDO LASSALLE

TRADUCIDO POR JUAN A. MELIÁ Y CON UNA NOTA BIOGRÁFICA DE E. TORRALVA BECI. CONSTITUYE UN ELEGANTE FOLLETO DE 64 PÁGINAS. PEDIDOS A LA ADMINISTRACIÓN DE

EL SOCIALISTA

PRECIO: 40 CÉNTIMOS

COOPERATIVA SOCIALISTA DE EIBAN

ELABORACIÓN SUPERIOR DE CHOCOLATES. ANALIZADOS POR EL LABORATORIO MUNICIPAL. SE RECOMIENDA A LAS COOPERATIVAS OBRERAS

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa

Garibaldi, 8. Casa del Pueblo.

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

M. ROCA

FOTÓGRAFO

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Grieco, Varela, Gascó, Sánchez, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, A. Diaz, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Pónganse presente nuestras lecturas y suscripciones

Socialistas!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio a domicilio.

Cava Baja, 31.

COMPRAD

«El Socialista»
Su precio, 5 CÉNTIMOS

Trabajadores Socialistas

Pedid en quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR

1.º DE MAYO

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Baheras (Alicante). Caja de 100 libritos, engomados (forma estuche), 3 pesetas. Cajas de 144 idem (gruesa), fuerte, engomado ó sin engomar. 4.º Descuentos a las agrupaciones y sociedades obreras. Condiciones especiales, según la importancia de los pedidos. Representante: A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5, Madrid.

CAJEROS

ESTAMPACION EN ORO Ó IMITACION SO...
BREPAPELES, TELAS Y PEGAMOI...
8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10
CEBALLOS

Folleto de EL SOCIALISTA

(17)

LA RISA ROJA

FRAGMENTOS DE UN MANUSCRITO

POR

LEONIDAS ANDREIEF

... con los dientes un dedo de la mano izquierda que tuve la imprudencia de apoyar en su cara. Me ha mordido y yo le retorcí el cuello. ¿Qué te parece? ¿Cómo no se despertarían? Sentíase erujir los huesos, sentíase desgarrarse las carnes; después los desnudamos y echamos á suerte sus ropas. Amigo mío, no pienses mal de esto; sofista como eres, dirás que esto es una picardía; pero estamos casi desnudos; todo está destruido. Desde hace mucho tiempo llevo una camisa de mujer, y más parezco una... que un oficial del ejército glorioso.

A propósito, tú estás casado, según creo, y no te gusta que te hable de esto. Pero... las mujeres... ¿qué demonio! Yo soy joven y siento sed de amor.

Pero ahora que caigo... tú has tenido una novia; me enseñaste la fotografía de una muchacha muy jovenita, diciéndome que era tú prometida; en el retrato había escrito no sé qué muy triste. Y tú llorabas... ¿Por qué? Ha pasado mucho tiempo desde entonces y no recuerdo bien; no se conserva ningún afecto en la guerra. Y tú llorabas, ¿por qué? ¿Qué era aquello tan triste que había escrito? Tú llorabas, llorabas... ¿Qué vergüenza, llorar cuando uno es oficial!

... Los cuervos graznan. ¿Oyes? Los cuervos graznan. ¿Qué prepararán contra nosotros.

Las líneas que seguían, escritas á lápiz, estaban casi borradas y era imposible descifrar la firma. Cosa extraña; su muerte no ha despertado en mí ninguna piedad. En la memoria volvía á ver su fisonomía, dulce y delicada como la de una mujer: el color, la frescura serena y juvenil de sus ojos, la barba, tan fina y sedosa. Amaba los libros, las flores, la música; evitaba todo lo que era vulgar; hacía versos, y mi hermano, como crítico, aseguraba que eran muy bellos. Era imposible para mí conciliar cuanto sabía, y recordaba de él, con el graznar de los cuervos, la matanza y la muerte.

... Los cuervos graznan.

Y por un momento de loca felicidad, pensé que todo fuese mentira, que no existía guerra alguna. No había muertos, ni cadáveres, ni aquel horror que se albergaba en su débil y alterada imaginación; yo dormía, como en mi infancia, sufriendo un sueño terrible, y veía aquellas habitaciones silenciosas, inquietantes, devastadas por la muerte y el terror; veíame á mí mismo con aquella carta en la mano. Mi hermano está vivo; todos estamos reunidos ante la mesa del té, y se siente resonar las tazas.

... Los cuervos graznan.

No; es verdad. Tierra miserable, ¿es verdad? Los cuervos graznan. No es la conmoción de un escritor ocioso que busca efectos fáciles ni de un hombre que ha perdido la razón. Los cuervos graznan. ¿Dónde está mi hermano? Era dulce y bueno y no quería mal á nadie. ¿Dónde está? Yo os lo pregunto, asesinos malditos, cuervos posados sobre la carroña, animales infelices, sin razón.

Sóis animales. ¿Por qué habéis matado á mi hermano? Si tuviérais cara, os abofetearía; pero no tenéis cara, sino cabezas de animales salvajes. Queréis parecer hombres, pero yo siento vuestras garras bajo los guantes, y veo bajo los sombreros vuestros ojos...

aplastados de irracionales; vuestras palabras sensatas ocultan una locura disimulada que sacude sus cadenas embotocadas.

Y con toda la fuerza de mi dolor, de mi angustia, de mi inteligencia escarneada, yo os maldigo, bestias miserables de cerebro incapaz!

X

Y ULTIMO

... ¡Esperamos de vosotros la renovación de la vida!

Así gritaba un orador, encaramado en una columna, agitando los brazos para sostenerse en equilibrio y ondeando una bandera en cuyos pliegues estaba inscrito con grandes caracteres: «Abajo la guerra!»

... Vosotros, jóvenes cuya vida es el porvenir, salvad y salvad á las generaciones futuras de este horror, de esta insensatez. Ealtan las fuerzas, la sangre enturbia los ojos, el cielo se hunde sobre nuestras cabezas y la tierra se abre bajo nuestros pies. Hombres buenos...

La multitud murmuraba enigmáticamente, y la voz del orador se perdía de vez en cuando en el rumor creciente y amenazador.

... Si, estoy loco, pero digo la verdad; mi padre y mi hermano se pudren allá, como carroñas. Encended hogueras; cavad fosas; destruid y enterrad las armas. Demole los cuarteles y quita á los hombres los brillantes uniformes de la locura; desgarrádselos. Faltan las fuerzas... Los hombres mueren...

Un hombre muy alto le golpeó, derribándole en tierra; la bandera levantóse otra vez y cayó de nuevo. No tuve tiempo de distinguir el rostro del que le había golpeado, porque súbitamente todo se hizo fantástico. Todo se estremeció, se agitó; gritos, piedras, palos danzaron en el aire; puños dispuestos á descargarse se levantaron sobre las cabezas. Como una ola viviente y rugidora, la muchedumbre me levantó, me empujó, me arrojó contra un sendero; después me hizo andar hacia atrás, y, por fin, me lanzó sobre una pila de leña, vacilante, que amenazaba caer. Una cosa dura golpeó en las trancas que la sostenían, haciéndolas crujir; produjose un silencio momentáneo; después resonó un grito inmenso, terrible, en su espontaneidad; después hizo sentir un chasquido fuerte y seco: un individuo cayó junto á mí, arrojando sangre por una herida que tenía en el lugar de un ojo. Un madero pesado, dando vueltas en el aire, vino á dar contra mí; yo caí y me arrastré sin saber hacia dónde, entre las piernas de otros, hasta hallar un espacio libre.